

FEDERACION VALENCIANA DE KARATE

TESINA PARA LA OBTENCION DE GODAN

EL KARATE DESDE LA PERSPECTIVA DEL ALUMNO

ALUMNA: Ibone GARCÍA MARTÍN
En Zarautz, a 15 de Abril del 2013

Certifico que esta tesina ha sido realizada por Ibone GARCÍA MARTÍN y para que conste que todos los datos recogidos son mi aportación al desarrollo de la misma.

Fdo. Ibone GARCÍA MARTÍN

AGRADECIMIENTOS

Primero querría agradecer a los maestros que me han enseñado (que me siguen enseñando y, espero, sigan haciéndolo por muchos años) el estilo Shito Ryu que practico y que me encanta, ya que lo considero uno de los estilos más completos que existen: Jesús RUBIO, Jesús EGUIA y el maestro Yasunari ISHIMI.

También quisiera agradecer a Mikel PÉREZ y a Chus GARCÍA sus aportaciones y enseñanzas no solo de su estilo Shoto Kan sino del Karate Do.

Agradecer a todos y cada uno de los 135 alumnos que me han dado su opinión desinteresada rellenando la encuesta que les planteé y que tanto me han ayudado a la hora de redactar esta tesina.

Y por último agradecer a toda la gente que he conocido a lo largo de todos estos años, alumnos, compañeros de clase y de cursos, maestros, karatekas todos, que tanto me han aportado y con quienes espero poder seguir aprendiendo y compartiendo el Karate Do.

Domo arigatou gozaimasu!

INDICE

Introducción	Pag. 1
Revisión de la literatura: la encuesta	Pag. 2
Capítulo 1 - Inquietudes del alumno por etapas	Pag. 3
1.1. El alumno infantil (hasta los 12 años)	Pag. 3
1.1.1. La competición infantil	Pag. 6
1.1.2. Los cinturones	Pag. 7
1.2. De los 12 a los 30 años	Pag. 7
1.2.1. Karate deportivo - La competición	Pag. 9
1.2.2. Pero no todo es competición	Pag. 10
1.3. El alumno de más de 30 años	Pag. 11
Capítulo 2 - La importancia del Karate tradicional	Pag. 13
Capítulo 3 - Las federaciones	Pag. 15
Capítulo 4 - La figura del profesor	Pag. 17
Capítulo 5 – ¿Por qué abandona un alumno la práctica del Karate?	Pag. 19
Conclusiones	Pag. 20
Palabras clave	Pag. 20

INTRODUCCION

Mucho se ha escrito sobre la forma de enseñar Karate Do. Hay muchos libros, tesis, escritos sobre metodologías de enseñanza etc... pero, hasta ahora no he visto nunca nada escrito sobre el Karate Do desde la perspectiva del alumno, sus inquietudes, sus necesidades, y para ello me voy a basar en mi propia trayectoria y en el estudio de cada etapa del alumno para, como digo, analizar el Karate Do desde el punto de vista del alumno. Además, quiero también intentar analizar el porqué la gente deja la práctica del Karate, porqué han descendido tanto las licencias de Karate Do, en definitiva, porqué la gente deja de practicar.

Para realizar esta tesina, me he basado, como ya he dicho, sobre todo en mi propia experiencia: empecé a practicar Karate hace 29 años, he sido competidora en la modalidad de kata individual y por equipos y kumite, tengo el título de entrenador nacional, de juez de tribunal de grados, de arbitro y en ocasiones doy clases aunque, por circunstancias de la vida no me he dedicado a la docencia y soy y me considero, sobre todo, **ALUMNA**.

REVISION DE LA LITERATURA: LA ENCUESTA

Como he dicho en la introducción, no he encontrado literatura sobre este tema y por ello esta tesina es un trabajo personal donde expreso, sobre todo, mi opinión. Pero, al empezar a profundizar en el tema, me di cuenta de que para hablar del Karate desde la perspectiva del alumno debía de tener en cuenta también la opinión de más alumnos para que el trabajo fuera, cuanto menos, más objetivo. Y por ello, realicé una encuesta a más de 100 alumnos (135 para ser exactos) de diferentes edades, desde niños hasta personas mayores, de varios gimnasios y de distintos estilos. He de reconocer que muchas de las respuestas las esperaba y coincidían con lo que yo pensaba pero muchas otras me hicieron reflexionar y me ayudaron mucho a la hora de redactar esta tesina.

También me he dado cuenta lo interesante que resulta, como profesor, realizar encuestas entre los alumnos ya que te permite aprender mucho de ellos, su forma de pensar, sus inquietudes, incluso sus dudas, y esto creo que es muy positivo para plantearse la manera de dar las clases, para detectar errores (o por lo menos mejorar problemas si los hubiera), incorporar novedades si así lo demandan los alumnos, aclarar dudas si las hubiera, etc. en fin, todas esas cosas que, a lo mejor pasan desapercibidas en el día a día de las clases pero que, al preguntar directamente a cada alumno, encuentra el medio para hacer llegar su inquietud (si la hubiera) a su profesor.

Otro aspecto muy positivo que me he encontrado es el agradecimiento y admiración que expresan de esta manera los alumnos hacia su profesor.

CAPITULO 1 - INQUIETUDES DEL ALUMNO POR ETAPAS

1.1. EL ALUMNO INFANTIL (hasta los 12 años)

La principal razón por la que un niño se apunta a un gimnasio, además de por deseo propio, es por deseo de sus padres. Y estos, a su vez están motivados por razones de bienestar para sus hijos:

- Bienestar físico: para trabajar aspectos como educación física, psicomotricidad, coordinación, fuerza, habilidad, agilidad, etc....
- Bienestar mental: para que los niños aprendan respeto, educación, autocontrol, etc....
- Bienestar personal: para que aprendan autodefensa.
- Por comodidad. Esta es otra razón por la cual los padres pueden apuntar a un niño a clase, como “canguros” o cuidadores por un tiempo.
- Porque han visto alguna película en la tele o el cine. Esta es una razón que se repite en varias respuestas de las encuestas.
- Y por aprender una cierta disciplina en el desarrollo de su conducta.

El practicar Karate Do para los niños, debe ser una actividad lúdica recreativa, formativa, la cual les permite, entre otras cosas, dominar y

conocer su cuerpo, concentrarse, elevar la autoestima y seguridad en sí mismos. A través del trabajo corporal, casi sin darse cuenta, van descubriendo su cuerpo, lo que sin duda les ayuda a conocerse a sí mismos. Además el Karate corrige malos hábitos y posturas no solo físicas sino también mentales y le enseña a respirar correctamente. Por lo general, los menores que practican esta disciplina tienen un buen rendimiento escolar, ya que su capacidad de concentración y seguir guías aumenta, al igual que la habilidad para el trabajo en grupo. Son muy afectuosos y conectados con su tiempo, es decir se dan el tiempo para mirar, escuchar y expresar. En cuanto a lo físico, tiene gran flexibilidad, buen desarrollo motriz, tonicidad muscular, expresión corporal creativa, etc. El Karate permite también adquirir hábitos físicos y aprender disciplina, entrelazado con el respeto; saludar, estar en silencio durante la clase, escuchar y responder a los comandos, respetar a los compañeros y al profesor. También potencia y relaja: si un niño es muy agresivo, lo va ayudar a canalizar esa energía y desarrollar autocontrol. Si es muy tímido, le va a ayudar a ser más extrovertido y desarrollar seguridad en sí mismo.

Al igual que otras artes marciales, el Karate fortalece a la estructura ósea y muscular, también mejora psicomotricidad además de otorgar mayor elasticidad y plasticidad. Al mismo tiempo, la dinámica de las clases son en grupo, el estímulo del grupo es importante y les permite aprender a trabajar y cooperar con otros.

Pero, a la larga, para que el niño continúe con las clases, aprendiendo y manteniendo el interés será necesario que esté a gusto y que las clases resulten de su interés. Que entiendan los aspectos técnicos del Karate no es sencillo para ellos, por lo que será necesario que las clases sean amenas y los

ejercicios se realicen de manera divertida, mediante juegos, para que los niños mantengan la motivación adecuada. Y para ello, hay que ponerse en su lugar, ver como ellos piensan, ver los ejercicios como ellos los ven, con sus dificultades e impedimentos e inventar la forma de que ellos lo entiendan desde su mundo de fantasía. El Karate tiene que ser divertido para el niño, que empiece siendo un juego y, poco a poco, que vayan sintiendo el Karate Do en su ser.

De todas formas, aunque para el niño el Karate tiene que empezar siendo un juego, hay que no perder de vista la técnica ya que es importante que a esta edad se aprenda bien, ya que luego sino costará más corregirlo.

Otro aspecto que me parece importante a trabajar en esta etapa es la elasticidad o flexibilidad muscular. Como bien es sabido, la flexibilidad muscular es una cualidad que se pierde con los años y, creo que hay que potenciarla desde pequeños. Si lo trabajan desde niños, tendrán una buena flexibilidad y según vayan creciendo podrán tener unos músculos y articulaciones bien trabajados y así evitar las deformaciones posturales y las lesiones. Al igual que el resto de aspectos de Karate esta etapa, hay que buscar formas de trabajar la flexibilidad de forma divertida y amena para que, siendo un juego para ellos, vayan desarrollándola sin darse cuenta.

Para lograr motivar a los niños, los juegos son parte fundamental dentro de la clase. Esto tiene que tenerse en cuenta, ya que las cargas físicas y psicológicas no son iguales para un adulto, que para un niño. Contrario a lo que comúnmente se cree la práctica del Karate, no es una competición con otros, es realmente una constante competición con uno mismo y una lucha por superar sus propias limitaciones, porque los objetivos y logros son

personales. El esfuerzo de lograr ciertas metas desde aprender una técnica hasta obtener un grado o cinturón, le permite al pequeño tener conciencia de sus capacidades y limitaciones, pudiendo aprender de estas debilidades y con el tiempo convertirlas en fortalezas.

1.1.1. LA COMPETICION INFANTIL

La competición infantil es una opción dentro de la enseñanza del Karate Do infantil. He visto gimnasios en los que han basado su enseñanza en ello y otros que, sin embargo, la han pasado por alto. No estoy ni a favor ni en contra de ella, solo que creo que hay que tener mucho cuidado con las competiciones a estas edades. Por una parte lo veo positivo desde el punto de vista de la motivación pero, como digo, creo que hay que tener cuidado ya que podemos crear trastornos psicológicos en algunos alumnos si no se trata el tema con la atención debida. La competición, como casi todo en esta etapa, tiene que ser un juego y como tal deben de entenderlo los niños. Hay que darle la importancia que tiene que, a mi manera de ver, no es otra que pasar un rato agradable y poner en práctica lo aprendido. En una competición hay un solo ganador y eso hay que explicárselo muy bien al niño para que no termine con un trauma. Yo he visto niños llorando desconsolados al finalizar competiciones y torneos y no creo que eso sea positivo. Habrá quien diga que eso ayuda a superar frustraciones pero, una competición a este nivel tiene que ser una cosa lúdica, divertida, de compañerismo, donde pasar un rato agradable y volver a casa con una sensación de haber realizado un trabajo bien hecho y sin ningún sentimiento de culpabilidad.

Se necesita una madurez para asimilar los fracasos y los éxitos de la competición que los niños, por lo general, no la tienen.

También es importante en la competición preguntar al niño si quiere competir o no. Una de las preguntas que hice fue esa y había niños que si querían competir y otros no.

1.1.2. LOS CINTURONES

Si hay una etapa donde el cinturón es principalmente importante, creo que es esta. Los niños son competitivos por naturaleza, bueno más que competitivos diría que les gusta compararse unos con otros y el cinturón es la máxima expresión de progreso en esta etapa. Es una gran motivación para ellos y por ello se esfuerzan cada día. Hay que aprovechar ese potencial que tenemos en el Karate para animar a los alumnos a seguir y a progresar para que alcancen todas esas metas y satisfacción personal que proporcionan los cinturones.

1.2. DE LOS 12 A LOS 30 AÑOS

Los alumnos de esta etapa intermedia se encuentran aquí por dos motivos:

1. Porque vienen de la etapa infantil, o sea, que continúan entrenando desde que empezaron siendo niños.
2. Porque se han apuntado a esta edad al gimnasio. Y uno de los motivos, al igual que en la etapa infantil, es porque se sienten atraídos a

probar por alguna película que han visto. Aunque, las principales argumentaciones son por el tema de salud y de defensa personal.

Bien sea por una o por la otra razón, la verdad es que, a estas edades, cambia la perspectiva del alumno de Karate y empieza a buscar y a demandar otras cosas y a tener otras inquietudes.

A esta edad se pasa de la niñez a la adolescencia y de ahí a la juventud, con todos los cambios que eso supone, tanto biológicos como psicológicos, sexuales y sociales. Es una etapa de descubrimiento de la propia identidad, así como de la autonomía individual. Además del rápido desarrollo físico, se producen grandes cambios emocionales que aunque son positivos, a veces pueden ser confusos e incómodos para los adultos y para el propio sujeto. A la vez que se esfuerzan por ser más independientes, intentan nuevos caminos; pero si se enfrentan con dificultades, suelen enfurecerse, estar mal humorados y perder la confianza en sí mismo. Los problemas más frecuentes que pueden atravesar los adolescentes son: emocionales, de conducta, escolares, sexuales, de alimentación e incluso de alcohol o de drogas.

El Karate Do es una herramienta extremadamente útil durante esta época por múltiples razones. El Karate Do, funciona como un medio, como un utensilio que permite que el adolescente atraviese esa época de crisis en búsqueda de su propia identidad, e independencia, aferrado a valores que eviten que malos consejeros lo lleven por los caminos de la autodestrucción y la pérdida. Esta época de la vida se caracteriza porque el adolescente busca la independencia de sus padres, y empieza a buscar su identidad y su razón para vivir fuera los ambientes de autoridad a los que ha estado sometido, los cuales incluyen a sus padres y sus maestros. Es entonces cuando está peligrosamente expuesto a la influencia externa a estas

autoridades clásicas y busca a quien admirar o un ejemplo a imitar o seguir, como medio hacia el encuentro de su propia identidad.

Cuando un adolescente practica Karate se propicia el fortalecimiento de valores fundamentales, como por ejemplo la autodisciplina, la puntualidad, el aprecio por la salud propia, el sacrificio, el bienestar físico, la buena alimentación, la fidelidad con sus compañeros y amigos, el respeto hacia los demás, el respeto hacia la autoridad, el respeto y sometimiento a las reglas, etc.... Además, el Karate Do propicia la autoconfianza con lo que el adolescente puede tener más confianza en sí mismo para hacer frente a situaciones difíciles propias de esta edad.

1.2.1. KARATE DEPORTIVO. LA COMPETICION.

Como he comentado, a partir de esta edad, normalmente, el alumno va teniendo otras necesidades. La competición es una opción que cobra mucha fuerza a estas edades, ya que es cuando físicamente, el cuerpo está más preparado para ello. A esta edad los adolescentes se encuentran con una energía inagotable y la competición, tanto en kata como en kumite es una excelente forma de canalizarla. Además, tienen que trabajar el control con lo que consiguen dominar la agresividad que tanto suele manifestarse en estas edades, sin olvidar tampoco la importancia de la competición como reto personal en esta etapa.

Por otra parte los adolescentes tienen una capacidad asombrosa para asimilar la compleja técnica de la competición y una imaginación que hace que broten de forma espontanea procesos técnicos que en personas adultas costarían muchas horas de entrenamiento.

Así mismo la competición es un plato muy sabroso para ellos. Es en este entorno donde pueden poner a prueba su ansia de superación y de conquista. Su ilusión por ser el primero no tiene límites y sólo es comparable a la decepción y el sofoco que tienen cuando pierden. Pero a su vez la competición les enseña que ser el primero sólo está al alcance de uno y los demás tienen que aprender a aceptar la derrota con la misma intensidad que antes ponían en ser campeones. Esta aceptación de la derrota como camino para poder conseguir la victoria es la mejor lectura que los más jóvenes pueden extraer de las primeras experiencias dentro de la competición. Intentar eliminar el factor "frustración" de la derrota por el de "ilusión" en nuevas metas o nuevas competiciones es la misión de los entrenadores para asegurar la continuidad de los jóvenes deportistas.

De todas formas, el alumno de esta edad que se apunte a un gimnasio con ganas de competir se verá expuesto a varios factores externos e internos que van a afectar en su vida de competidor: pasa el tiempo, se hace mayor, encuentra trabajo, se echa novia, se casa, se lesiona, puede cambiar de residencia, las federaciones, etc. Todo ello influye en que muchos de los alumnos que optan solo por la vía de la competición más bien pronto que tarde pueden dejar el Karate. De ahí, como veremos más adelante, la importancia del Karate tradicional.

1.2.2. PERO NO TODO ES COMPETICIÓN.

Efectivamente, aunque la competición es una opción muy válida, hay alumnos en esta etapa que no quieren competir. Siguen entrenando todos

los aspectos del Karate Do, incluyendo las katas y el kumite, pero sin tomar parte en las competiciones. Siguen aprovechando los beneficios que el Karate les aporta pero sin pasar por los nervios, los sinsabores, las frustraciones, y demás aspectos negativos (y positivos) que puedan ver en las competiciones.

1.3. EL ALUMNO DE MÁS DE 30 AÑOS.

A partir de los 30 años y... ¿hasta cuándo? En muchas de las encuestas que he realizado la respuesta a esta pregunta ha sido: hasta donde pueda, hasta que mi cuerpo aguante, incluso hubo alguno que contestó “hasta que la muerte nos separe”... La persona adulta que practica regularmente Karate Do, es una persona motivada que disfruta con lo que hace. Para la mayoría, es una buena ocasión de encontrarse con otra gente, con gente de edades distintas a la suya pero con una misma afición, en muchos casos tiene la posibilidad de huir de la soledad (sobre todo en alumnos de una cierta edad), de comunicarse y de hacer lo que no habían hecho nunca si acaban de apuntarse. Los beneficios del Karate a estas edades también son considerables: el Karate Do tiene efectos antienvjecimiento, algunos estudios muestran como personas ancianas que han practicado Karate Do a lo largo de su vida tienen los vasos sanguíneos más flexibles, mantienen al máximo la capacidad motriz y la articular. Y, debido al trabajo corporal con numerosos movimientos coordinados, obligan a mejorar el equilibrio. Además, estudios recientes llevados a cabo por psiconeurólogos muestran que el Karate Do puede tener grandes efectos en la prevención de enfermedades neurodegenerativas como el Alzheimer. El entrenamiento en el tatami es fundamental para conservar la memoria y

repara las conexiones cerebrales debilitadas con la edad, sobre todo a partir de los 50 años cuando empieza una ralentización generalizada que afecta a casi todo lo que podamos hacer, desde los tiempos de reacción a la rapidez con que aprendemos o recordamos. Esto es debido a que nuestro cuerpo se vuelve menos eficaz en la repartición de nutrientes al cerebro y una de las mejores ayudas para mejorar esto y evitar que el problema aumente es ponerse el Karategi.

¿Y que busca la persona adulta en el Karate? Principalmente, todos los beneficios que ya hemos comentado. Y, aunque la comparación sea extraña, la persona de edad es como un niño; lo único que el niño está deseoso de descubrir el mundo y lo que le rodea, y la persona de edad, como se suele decir está de vuelta de todo. Se podría decir entonces que la capacidad de curiosidad está reducida, pero, mientras la motivación sea la apropiada, la curiosidad seguirá existiendo y el interés se mantendrá. Así como el niño o el joven tienen tendencia a la distracción, la capacidad de observación es mayor en la persona adulta. Cuando no se puede mantener la atención, una investigación seria sobre alguna combinación técnica puede permitir a la persona de edad realizar un esfuerzo de atención necesario. Y hablando ya de edades más avanzadas, aunque la posibilidad de fatigarse es mayor, se suele disponer de mucho más tiempo libre para realizar lo que le gusta y está menos presionado, y es un alumno que suele poner mucho interés.

DISCUSIÓN CAPITULO 1

He analizado las inquietudes del alumno por etapas y veo que, debido a la diferencia de edades en cada etapa el alumno puede buscar distintos objetivos, pero, al final, los beneficios de la práctica del Karate Do son comunes a todas las edades como el respeto, la disciplina, el bienestar físico, el trabajo de la elasticidad, el aspecto psicológico, el compañerismo, etc.

CAPITULO 2 - LA IMPORTANCIA DEL KARATE TRADICIONAL

¿Qué pasa cuando un joven termina su época deportiva a los aproximadamente 30 años, cuando su Karate ha estado basado únicamente en la competición, como sucede en algunos Dojos? La principal respuesta a esta pregunta, como también he podido comprobar a lo largo de los años, es el abandono del practicante. ¿Por qué? Porque toda su vida deportiva ha estado girando en torno a la competición y, al finalizar, se encuentra con que no encuentra la motivación suficiente para seguir, como si todo en el Karate fuera la competición y no hubiera nada más...

El Karate es mucho más que un deporte (que según su definición es una actividad física, ejercida como juego o competición), es un Arte Marcial. Las Artes Marciales fueron creadas primitivamente para defenderse, atacar y matar, esa es la realidad, pero con el paso del tiempo dejaron de ser simplemente un conjunto de técnicas y fueron elevadas a un Arte, con códigos de honor, valores humanos y la persona se benefició también de ellas en su salud, comportamiento, psicología, modificó su historia y las transformó en un modo de vida que prevalece en nuestros días. El Karate ha sabido transmitir y comunicar que el arte es longevo,

que se puede practicar desde niño hasta una edad muy avanzada. Y para muestra los maestros y practicantes de mucha edad que dan fe de ello.

En mi opinión, si se enfoca la práctica del Karate hacia el Karate tradicional (entendiendo Karate tradicional como un Arte donde se transmiten las enseñanzas de los maestros fundadores, basado en las katas, en la técnica, en el kihon, etc.) frente al Karate deportivo (donde se prime más el tema competitivo) se puede conseguir que la trayectoria de un Karateka dure toda la vida. Lo cual no quiere decir que se puedan llevar los dos caminos a la vez o seguir por un camino tradicional pasando, durante el tiempo que corresponda, una etapa deportiva-competitiva y, al finalizar la misma, volver a la práctica del Karate tradicional para continuar durante el tiempo que se quiera o se pueda, esto es, **¡ Karate Do para siempre !**

DISCUSIÓN CAPITULO 2

El Karate Do es un Arte Marcial transmitido desde sus orígenes hasta hoy en día donde, debido a muchos factores ha ido evolucionando y, en muchos casos primando aspectos como el Karate deportivo. Pero, en mi opinión, a la larga, es importante seguir practicando el Karate tradicional para que se pueda seguir entrenando de por vida.

CAPITULO 3 - LAS FEDERACIONES

¿Porqué hay federaciones que funcionan y otras no? Analizan las federaciones porqué desciende el número de licencias? ¿Porqué hay federaciones que cada vez tienen más licencias y otras cada vez tienen menos? Para mí, las federaciones tienen que **POTENCIAR** el Karate, y para ello, hay que potenciar a cada individuo, a cada Karateka. Y para ello, hay que **VALORAR** más a las personas por su esfuerzo. Se tiene que respetar más a las personas como Karatekas.

Departamento de Grados: En mi opinión, como están haciendo algunas Federaciones, se debería de valorar más a cada Karateka que se presenta a un examen, ya que, el mero hecho de presentarse supone un gran esfuerzo de trabajo previo, además de económico. Asimismo, creo que se deberían de valorar también los distintos estilos, analizando y apreciando sus diferencias.

Departamento de Arbitraje: Al igual que en el departamento de grados, también creo que se debería de cuidar más este departamento, por ejemplo, evitando arbitrar en lo posible a alumnos.

Seleccionadores: También aquí se debería de procurar ser más justo a la hora de seleccionar a los competidores para los campeonatos.

Todo ello creo que sería positivo para los Karatekas y para el Karate en general, ya que supondría el no abandono por suspensos, por decisiones arbitrales o por perder la ilusión por ir, por ejemplo, a un campeonato de España.

DISCUSION CAPITULO 3

En definitiva, como digo, creo que las federaciones que cada vez tienen menos licencias se fijen en las que sí funcionan para ver que están haciendo bien. Y como digo, que las federaciones potencien el Karate y a los Karatekas por el bien del Arte y por encima de intereses personales...

CAPITULO 4 - LA FIGURA DEL PROFESOR

El profesor es una parte fundamental en la enseñanza del Karate. Y gran parte de que un alumno continúe o abandone depende de él. Un buen profesor tiene que saber motivar al alumno en cada etapa. Tendría que demostrar efectividad, respeto, pedagogía, psicología, autoridad, compañerismo, seguridad, puntualidad, transmisión de las tradiciones, marcialidad, etc. Además es importante que sepa explicar bien los conceptos y las técnicas mediante ejemplos y demostraciones, para que el alumno aprenda y asimile la utilidad de las técnicas.

En la etapa infantil lo ideal sería que fuera divertido pero serio; que sepa, como he comentado antes, enseñar mediante juegos pero a la vez mostrando seriedad y sin perder de vista la técnica y las características del Karate .

En la etapa intermedia, tiene que imponer respeto, pero a la vez ser una figura donde el alumno de esta edad vea un ejemplo a seguir y aprenda de él los valores que necesita.

Y para el alumno de más edad, el profesor tiene que ser un instructor, que le vaya enseñando y motivando para que siga. Un profesor en esta etapa tiene que intentar ante todo evitar los fracasos. El fracaso es costoso. Cuando se es joven, el fracaso puede arreglarse al precio de un gasto extra de energías ya que sobran. En cambio el sujeto de edad conoce el precio del fracaso. Hay que intentar por parte del profesor de Karate , que cualquier posible ejecución, sea lógica y naturalmente realizable por todos y por descontado intentar personalizar cada ejecución, evitando de esta forma la duda, o el posible riesgo de fracaso.

Y por último también es importante prestar atención a todos y cada uno de los alumnos, sin olvidar a ninguno y sin darle más importancia a uno que a otro. Cada alumno es un mundo, es un ser con sus necesidades y es labor del profesor detectarlas y tratarle en consecuencia para que progrese y se sienta parte de la clase.

DISCUSION CAPITULO 4

Qué duda cabe que, un alumno, a la hora de apuntarse en un dojo, de que esté a gusto en las clases, de que decida continuar, evolucionar y no abandonar, va a depender, sobre todo, de la figura del profesor: de su forma de ser, de su formación, de sus valores, de sus conocimientos, y de su forma de transmitir todo ello.

CAPITULO 5 - ¿POR QUÉ ABANDONA UN ALUMNO LA PRÁCTICA DEL KARATE?

Aparte de por razones ajenas al interés del alumno (cambio de domicilio, razones económicas, problemas familiares, incompatibilidad de horarios, trabajo, enfermedad, etc..) las principales razones por la que un alumno puede dejar la práctica del Karate serían por aburrimiento, por hastío, por que se cree mejor que el profesor, por culpa de las federaciones, por falta de motivación, porque no encuentra su lugar en la clase, porque se siente desplazado, por profesores no cualificados, porque su trayectoria dentro del Karate haya estado basada en Karate deportivo y, al finalizar esta se encuentra sin motivación para continuar, etc.

Es labor del profesor, en casi todos los casos, intentar evitar que esto suceda. Para ello, como ya he comentado, hay que procurar que las clases sean divertidas, que haya compañerismo en clase, buen rollo... El realizar de vez en cuando actividades extras como cenas o salidas en grupo también puede ser positivo.

DISCUSION CAPITULO 5

Dado que los factores por los que un alumno abandona el Karate pueden ser múltiples, y el evitarlo depende en gran medida del profesor, éste debe de encontrar la mejor forma de “enganchar” al alumno con un buen sistema metodológico y una buena materia para que los demás factores sean secundarios y el alumno continúe por mucho tiempo.

CONCLUSIONES

Tenemos mucha suerte de poder practicar este Arte Marcial. Desde el punto de vista del alumno son todo beneficios (tanto físico, como de respiración, de relajación, de defensa personal, de superación, de concentración, etc...)

También como alumno y por las razones que ya he expuesto creo en la importancia del Karate tradicional como medio de poder practicar Karate para toda la vida, desde la infancia hasta el final de nuestros días y pasando por todas las etapas intermedias. Creo que este el verdadero Karate Do, el camino del Karate.

PALABRAS CLAVE

Alumno / etapas / profesor / materia / metodología / interés / motivación / Karate tradicional / Arte Marcial / Karate deportivo.